

## Movilización sostenida y creciente en el País Valencià

Jaume Mayor Salvi

*Secretario de Acción Sindical y Relaciones Laborales CS CCOO PV*

Estamos viviendo estos últimos meses algunos de los episodios más graves de la profunda crisis que estamos atravesando. Al desacierto de quien nos gobierna a la hora de atajar y corregir los motivos que nos han llevado a la situación que padecemos, hay que añadir el reciente triunfo electoral por mayoría absoluta del PP en las pasadas (y todavía recientes) elecciones generales, que ha desatado una agresión sin precedentes tanto a los servicios públicos como a los derechos de los trabajadores y las trabajadoras.



**E**n el País Valencià las protestas contra los ataques a los servicios públicos se iniciaron durante el mes de noviembre de 2011 con gran número de concentraciones en el ámbito del área pública en las tres provincias del País Valencià, convocadas por la Federació d'Ensenyament, la Federació de Sanitat i Serveis Sociosanitaris i la Federació de Serveis a la Ciutadania.

Recién estrenado el año 2012 el Consell Valencià sacudió los cimientos de nuestro modesto estado del bienestar a través del Decreto Ley 1/2012 con el que se metía un tremendo tijeretazo a todos nuestros servicios públicos, afectando tanto a la cantidad y calidad del empleo como a

la cantidad y calidad del servicio que se ofrece a la ciudadanía.

La respuesta sindical frente a esta agresión a los servicios públicos ha sabido configurar un frente sindical amplio, haciendo confluir junto a los sindicatos mayoritarios al resto de sindicatos con presencia en el área pública, combinando la propuesta de negociación con la movilización y la reivindicación en las calles. Una movilización sostenida en el tiempo y que ha logrado sumar a colectivos como estudiantes, asociaciones de padres y madres de alumnos, así como a diferentes asociaciones y plataformas, lo que ha permitido que las manifestaciones que se

han celebrado desde la aprobación del decreto de recortes hayan sido contundentes, masivas y crecientes en el tiempo.

La ciudadanía ha entendido que el recorte de los servicios públicos no es solamente una agresión a los trabajadores y trabajadoras, sino también un ataque a un modelo determinado de sociedad en la que se promueve desde lo público la igualdad de posibilidades, donde se garantizan de forma universal derechos tan fundamentales como la salud, la justicia o la educación. Un ataque fundamentado en la pretensión de ofrecer (podríamos decir regalar) al mercado nuevos ámbitos de actuación y de especulación a través del progresivo deterioro de la calidad de nuestros servicios públicos y su paulatina privatización.

Las pacíficas manifestaciones y protestas que se han ido sucediendo a lo largo y ancho del País Valencià, se vieron manchadas de "rabia e indignación" como consecuencia de la actuación policial, brutal y absolutamente desmedida, frente a un grupo de jóvenes estudiantes del IES Lluís Vives que fueron salvajemente agredidos por la policía mientras protestaban por los efectos, en forma de eliminación de programas de atención educativa, optatividad, oferta de ciclos formativos y líneas lingüísticas, de los recortes en la educación pública valenciana desde 2010.

A la agresión que están sufriendo los servicios públicos y que se ha extendido a todas aquellas empresas auxiliares (limpieza de colegios y hospitales, jardinería, etc.) hay que añadir la reforma laboral RD 3/2012 impuesta por el gobierno de Rajoy que ha venido a darle una patada al derecho del trabajo y las relaciones laborales para situarlo más de cuarenta años atrás.

La contestación sindical frente a esta nueva agresión no se ha hecho esperar: nuevas manifestaciones los días 29 de febrero y 11 de marzo, con una afluencia masiva, y a las que se sumaron junto a los sindicatos convocantes otras organizaciones sindicales e infinidad de asociaciones y plataformas, convirtiéndolas en auténticas movilizaciones ciudadanas en el sentido más amplio del término; organizándose también concentraciones delante de las delegaciones del gobierno y finalmente, y ante la negativa del gobierno a rectificar, con la convocatoria de huelga general para el próximo 29 de marzo.

Hacer confluir las diferentes "indignaciones" que están llenando las calles de nuestras ciudades durante los últimos meses en un gran movimiento social que exija cambios en las políticas que se están impulsando desde los gobiernos central y autonómico, es nuestra principal apuesta sindical y nuestro deber de ciudadanía como sindicato sociopolítico y de clase. En este sentido es crucial el papel que puede desarrollar una Plataforma Ciudadana capaz de aglutinar todas las sensibilidades y que encauce la idea de que la única manera de salir de la crisis es con políticas que propicien más igualdad y justicia social, que refuercen el modelo social europeo en lugar de destruirlo, y que no sirvan los modelos económicos y sociales de países como China o India.

La huelga general del 29 de marzo es nuestra próxima cita, la más importante, cuyo éxito marcará un punto de inflexión, pero el día 30 tendremos que seguir trabajando, movilizándonos, convenciendo, cimentando ese gran frente amplio que obligue al gobierno a rectificar y situar sus políticas en el respeto a los trabajadores y trabajadoras y al conjunto de la ciudadanía ■



29març  
VAGA  
GENERAL